

futuro, supliendo al presente de subjuntivo de que carece la lengua.

*Tonoo*: pronombre.

*Niiani*: preposicion.

*Ya*: adverbio.

*Kezihuina*: no he encontrado esta palabra ni en el diccionario ni en la gramática; pero infiero que es futvoro del verbo *pecar*, supliendo al infinito, por el contexto de la oracion, por la partícula *ke*, y porque *zihui* ó *xihui* significa *pecado*.

*Peziilla*: segunda persona del imperativo de singular del verbo *toziillaya*, librar, defender ó amparar.

*Zika* ó *zikaá*: explicado ya.

*Tonoo*: pronombre.

*Niixatenni*: segun el diccionario esta voz significa *de, por, ó porque*.

*Kiraa*: adjetivo.

*Kellahuachiie*: abstracto formado por medio de *kella* ó *kela*.

*Gaga* ó *kaka*: segun la diferencia de ortografía ya explicada. Véase lo dicho antes sobre esta palabra.

*Ziiga* ó *ziika*: (segun la diferente ortografía de que he dado explicacion al tratar de otras palabras). Véase lo dicho antes sobre esta partícula ó adverbio.

## Notas.

(1) No trae el P. Córdova el alfabeto zapoteco, de manera que le he formado examinando las palabras que se encuentran en su gramática; pero esto no obstatante, temo que haya alguna falta. He suprimido la *c* y la *q*, como en las demas lenguas, por lo explicado en el prólogo. La *v* parece que la hay; pero no es sino *hua*, *hue*, etc., por lo cual tambien la he omitido.

(2) Esto lo confirma una Gramática MS., que ha venido á mi poder despues de tener concluida la descripcion del zapoteco, pues en ella se lee: "Muchas veces solo se entiende lo que dicen, cuando hay equívocas vocaciones en los términos, por el antecedente y consecutivo." En la misma gramática se agrega que los homónimos suelen aclararse juntándoles otras palabras; v. g., *bela* significa carne ó pescado; si quiero decir lo seguudo, diré *belaniza*, carne de agua, porque *niza* significa agua.

(3) La diferencia que hay entre el adjetivo puro y el derivado es la que existe entre una cosa independiente, que subsiste por sí misma, y otra que tiene un ascendiente que le da el sér. El adjetivo puro se

cuenta, pues, entre las partes primitivas de la oración; el derivado no tiene ese derecho, como no le tiene el diminutivo ni ninguna otra clase de derivados.

(4) Los que el P. Córdova llama participios no son sino suplementos, según se explicará.

El mismo autor, después de tratar de las partes de la oración, explica (pág. 51 y siguientes) algunas palabras y partículas que acaso pudieran tomarse como otra parte más del discurso; pero no es así, porque si bien se observan, ó pueden incluirse en las otras, ó no son sino partículas que sirven para formar derivados y expresar las diversas modificaciones del nombre, verbo, etc., y en consecuencia, al tratar de estos pueden explicarse, sin necesidad de formar artículo separado; v. g.:

*Xihui*: significa *pecado*, que es un nombre sustantivo.

*Kati*: también es un sustantivo, pues significa momento ó instante.

*Chiba*: no es más que un adjetivo verbal "el que está encima," y viene del verbo *tichiba*, "estar encima," ó "salir hácia arriba."

*Ka*: ó es el verbo *taka*, ser hecho, sin la partícula *ta*; ó el verbo *naka*, sin *na*; ó es partícula de pluscuamperfecto; ó pronombre demostrativo.

*Lene*, ó *hualene*: es un adverbio que significa *involuntariamente*, ó el adjetivo latino *inventus*.

*Tini* ó *teni*: puede considerarse como un sustantivo, pues significa "diferencia ó distinción."

*Xee*, ó *xe*: es una partícula que junta con el verbo le da cierta acepción, y así está en el caso de las que se deben explicar al tratar del verbo.

*Ti*: se encuentra en el caso de la partícula anterior con el verbo y adjetivo, ó usada con negación es un adverbio, pues significa *jamás*.

(5) El P. Córdova agrega, que para decir hombres, ciervos; etc., en plural, "dan un cierto sonido que se "distingue bien de cuando lo dicen por uno solo."

Parece, pues, que el acento de la voz basta para expresar la diferencia del número; pero creo que esto necesita confirmación, pues es extraño que, teniendo el zapoteco un medio tan sencillo, recurra al uso de numerales ó otras palabras que expresan muchedumbre.

(6) En la gramática MS., citada en la nota 2, se dice: "Los comparativos se forman anteponiendo al "positivo la partícula *zclaazi*, ó bien posponiendo *noo*, ó *roo*"

(7) Según lo que dice el P. Córdova (pág. 17) hay verbos que empiezan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *za*, *ze*; pero estos no son sino adjetivos verbales, como él mismo confiesa más adelante.

(9) El P. Córdova pone además presente y pluscuamperfecto; pero respecto á éste, él mismo confiesa (pág. 76) que, ó es el imperfecto del mismo modo, ó el pluscuamperfecto de indicativo "antepuesto *ah*" Esta *ah* vemos que no es más que una interjección, y no un signo propio del verbo, de manera que pluscuamperfecto no hay sino suplido. Respecto al presente no es sino futuro, por su forma y por su significado. Lo que puede hacer creer que hay más tiempos de los que realmente existen, en subjuntivo ú optativo, es que este modo tiene varias partículas, como vemos en su lugar; así es que si en dos tiempos, que realmente son uno solo, se usan para cual diversas partículas, parecerán diferentes no siéndolo, pues esas partículas tienen un mismo significado y se usan en todos los tiempos; no son el distintivo de *uno solo*. Esto mismo puede hacer creer que el optativo y el subjuntivo sean diferentes (véase la nota 8).

(10) El P. Córdova dice (pág. 19) que "solo las "primeras personas de los plurales difieren en la voz "y formación de todas las demás." Esto es cierto, en cuanto á la partícula prepositiva; pero el ajiño marca perfectamente la segunda persona del plural, de modo que sólo la tercera no tiene manera de distinguirse.

(11) La gramática MS., citada en la nota 2, me confirma en que estos tiempos son *suplidos*, pues dice: "ya no son usados ni los entienden los indios." Parecen, pues, una de las formas malamente introducidas por los gramáticos españoles en las lenguas indias.

(12) Según la gramática MS., que he citado (nota 2) se puede suplir también con el presente ó con los abstractos de que hablo en el párrafo 25.

(13) Según el P. Córdova, fórmanse estos verbales (página 6) del presente de indicativo cambiando la partícula y quitando el ajiño: sobre esto segundo no hay duda; pero sobre lo primero se observa que la derivación es directamente del pretérito, pues las partículas de este son las que conservan los verbales.

(14) El P. Córdova (pág. 11) dice que los adjetivos comienzan en *na, ne, ni, no, ko, ya, hua*. Respecto á los en *ko* y *hua* los puse entre los verbales de pretérito. En *ya* no hay, pues el mismo autor dice: (pág. 12) que este *ya* se usa en composición: los en *za* y *ze*, que le faltan, las explica en la página 17.

(15) Debo advertir que el P. Córdova generalmente considera los verbales como derivados de verbo; pero algunas veces dice lo contrario, es decir, que de los nombres se pueden formar verbos. Para saber cuál es lo cierto, era preciso apelar á uno de los sistemas que suponen una formación progresiva al lenguaje, á fin de conocer si primero existió el verbo y después el nombre, ó *vice versa*; pero esto no puede hacerse, porque, según lo demuestra la ciencia, el lenguaje se formó de un solo golpe. En consecuencia, si he considerado siempre el nombre verbal como derivado del verbo, ha sido por seguir un sistema fijo, y porque el que he adoptado es el conforme á las explicaciones usadas por los gramáticos.

(16) De lo que dice el P. Córdova pudiera creerse que hay verbo sustantivo propio; pero para mí no

no le hay sino suplido con *taka* cuando significa *ser hecho*, como sucede en mixteco. Para creerlo así tengo varias razones. En primer lugar, en las más de las lenguas antiguas escasean mucho las palabras metafísicas puras, y el zapoteco no presenta ejemplos para que se le considere fuera de la regla general. En segundo lugar, entre las palabras metafísicas, *ser*, separada de todo atributo, expresa una idea tan elevada, que aun en idiomas como el griego, el latín, el francés, el inglés y otros se encuentra significando también *estar, hacer*, etc. En tercer lugar el zapoteco tiene varias formas *supletorias* para expresar el verbo sustantivo, cuya existencia no se puede comprender habiendo una palabra propia para ello. ¿Se echa mano, en algún caso de un *supletorio*, cuando se tiene lo más propio para el objeto de que se trata?

(17) El P. Córdova (pág. 21) dice: Cuando se antepone *hua*, es ya casi como significación de verbo, ó "quiere decir cosa ya hecha, como *huaziña*, el que "ya es hábil (de *nañiza*, hábil)..... *huakahui*, lo "que está oscuro." De esto parece que poniendo la partícula *hua* al adjetivo verbal en lugar de su primera sílaba se significa el verbo *ser* ó *estar*. La gramática MS. citada (nota 2), dice que *hua* da á los nombres ó verbos la significación de *actualidad*, lo cual se concilia fácilmente con lo dicho antes; pero no sucede así con un ejemplo que pone, y es *huayanii naka goobiicha*, que significa claro está el sol: *huayanii* viene de *nayanii*, claro: *naka* es el verbal de *ser hecho*, que suple al verbo sustantivo; *goobiicha* es el nombre *sol*, y así resulta que *hua* (al menos en este ejemplo) no basta para expresar *ser* ó *estar*, pues va acompañado de *naka*.

**CAPITULO TREINTA Y SEIS.**  
**COMPARACION DEL MIXTECO**  
CON EL  
**ZAPOTECO EL MEXICANO ÓPATA**  
**Y EL TARASCO.**

1. ALFABETO.—El mixteco y el zapoteco tienen las siguientes letras comunes:

*a, ch, e, g, h, i, k, m, n, ñ, o, s, ó z, t, u, x, y.*

En mixteco se encuentran algunas letras que no se hallan en zapoteco, y son:

*d, j, v, gs, dz, tn, kh.*

Sin embargo, hay que hacer las siguientes observaciones. La *t* zapoteca suena muchas veces como *d*; la *h* es una aspiración que suple á la *j*; la *v*, al menos algunas veces, suena en mixteco como en zapoteco, esto es, del mismo modo que cuando en español decimos *hueco*, *hueso* etc. (mixteco nota 1<sup>ª</sup>); en fin las letras dobles del mixteco son combinación de sonidos que se encuentran en el alfabeto común á las dos lenguas que comparo, teniendo presente lo explicado sobre la *d*.

LXI.

En zapoteco vemos algunas letras de que el mixteco carece, á saber.

*b, l, p, r, th.*

La *th* encuentra sus elementos en mixteco; la *l* se usaba en el dialecto mixteco de Miclantongo; la *r* entre los mixtecos de Texupa, y aunque el P. Reyes consideraba esa letra como introducción de los españoles, lo mismo puede creerse respecto al zapoteco; pero además hay que hacer otra observación: *r* y *t* son promiscuas en zapoteco, según lo explicado en otro lugar (zapoteco § 2,) y la *t* si se encuentra en mixteco. En cuanto á la *b* y la *p* observaremos, desde luego, que son promiscuas en zapoteco (loc. cit.) así es que deben considerarse como un sonido poco marcado que encuentra su equivalente en alguna letra afín no solo del mixteco, sino del zapoteco mismo: efectivamente en este idioma *bato* significa *niño* en el dialecto de la tierra caliente, y en Ocotlan es *metho*. En lo general, observése (parte descriptiva) lo indeterminado de la pronunciación mixteca y zapoteca.

2. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Tanto en mixteco como en zapoteco se repiten con frecuencia las vocales; v. g. *tnaa*, frente en mixteco; *bezo*, viento en zapoteco. Cargazon de consonantes no hay, como puede observarse en todos los ejemplos puestos de ambos idiomas.

3. SÍLABAS.—En mixteco se encuentran palabras más largas que en zapoteco; pero ambos idiomas son polisilábicos.

4. ACENTO Y CANTIDAD.—Tanto en mixteco como en zapoteco la más ligera modificación de acento y cantidad incluye diferencia de significado en las voces (Mixteco y Zapoteco §§ 5.)

5. COMPOSICIÓN.—Los dos idiomas que comparo son eminentemente polisintéticos, como puede verse en la descripción del mixteco § 6, 31, y 32, y del zapoteco § 6 y 29.